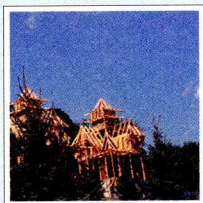


na y hacen armonías vocales. Forman parte de una tradición familiar que incluye a El Niño Gusano, Muy Poca Gente, La Costa Brava, Francisco Nixon y Tachenko y, como ellos, perpetúan el buen pop de siempre, al mismo tiempo que lo expanden hacia territorios inexplorados.

ESTEVE FARRÉS



## OSO LEONE "Mokragora"

FOEHN

### ELECTRÓNICA MEDITERRÁNEA

Qué pasaba por la cabeza de estos cinco chicos mallorquines cuando crearon estas nueve canciones es todo un enigma. Por suerte, en algunas entrevistas han deslizado ciertas claves: "apreciamos el silencio y la contención", "la naturaleza es nuestra válvula de escape". Mencionan noches estrelladas y espacios abiertos mientras el mar y el cielo se cuelan en las imágenes que proyectan en sus conciertos, una experiencia en penumbra, íntima y delicada, poseedora de una belleza compleja e inusual.

Lo mejor de "Mokragora" es que amplía el concepto de su debut homónimo de 2011, un prometedor disco de folk-rock acústico de aires mediterráneos. Aquí, las guitarras esperan calladas los suaves diálogos de sintetizadores, la percusión moldea una brisa empujada por una voz que lanza ecos y frases sugerentes en inglés. No hay nada que se asemeje a la música de Oso Leone; este brillante destilado de electrónica expansiva y reposada, folk celestial y ritmos dub igual recuerda a James Blake que a Pony Bravo, a Fleet Foxes que a El Guincho, pero, en realidad, sin tener nada que ver con ninguno de ellos. Oso Leone es el fármaco tranquilizante al que cualquier ciudadano estresado debería hacerse adicto. JOSÉ FAJARDO

## TOKYO SEX DESTRUCTION "Sagittarius"

BCORE

**ROCK** Dandis de extrarradio, anarquistas flequilludos de porte elegante; el futuro de Tokyo Sex Destruction se intuía confuso e incierto cuando en octubre de 2011 anunciaron que se iban a tomar unas vacaciones indefinidas. Un descanso creativo que, finalmente, ha resultado ser mucho más breve de lo que cabía

esperar: poco más de un año y medio después de la publicación del comunicado, volvemos a tener entre nosotros a estos hijos bastardos de John Sinclair.

Coincidiendo con el décimo aniversario de su presentación en sociedad con ese explosivo artefacto de high energy rock'n'roll que fue su debut, "Le Red Soul Communitte" (2002), Tokyo Sex Destruction reaparecen con "Sagittarius", álbum producido por Fernando Pardo (Sex Museum, Los Coronas, Corizonas) y grabado en los Black Pepper Studios de forma totalmente analógica. Menos rasposos y ásperos que en ocasiones anteriores, pero mostrando de forma más evidente su alma negroide, los de Vilanova i la Geltrú no se arrugan al afirmar que su nuevo trabajo esconde los mejores temas que hayan escrito jamás. Valiente (y tópica) aseveración que acaba por cobrar sentido cuando suenan cortes como "Put Your Hands Up!", "Seven Sisters", "When Those Times Are Coming Back" o "Give Me Something To Believe In".

ORIOI RODRÍGUEZ



## SRASRSRA "Puchao"

DISCOS HUMEANTES

**PUNK** Meter la cabeza en una lavadora repleta de cristales hechos trizas. Atizarse repetidamente en la cabeza con un mazo. Arrancarse los empastes con un destornillador de punta de estrella. Romper en cinco o seis pedazos el disco de debut de Generation X e intentar que el tocadiscos extraiga algún sonido más o menos inteligible. Hay muchas maneras de describir la reacción que provoca el descubrimiento de este dúo de A Coruña, pero pocas de definir lo que realmente se cuece en cuanto Zipo y Víctor se ponen manos a la obra y consiguen que No Age acaben pareciendo una comuna de folk pastoral. Los gallegos, dicen por ahí, son gente peculiar, algo que queda claro en un disco que exhuma el espíritu más primitivo y salvaje del punk para servirlo entre salvazos tóxicos de rock mugriento y correoso, toneladas de obscenidad, urgencia a paletadas y machetazos de hardcore.

Quince canciones en apenas dieciséis minutos, unas letras cargadas de irreverencia y mala baba y, en fin, la cabeza del vecino asomando por la ventana con cara de no entender nada. Si lo que buscaban era recu-